

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

EMOR 5751

Para acelerar la Redención debemos incrementar el estudio del Jasidismo

&

BESORAT HAGUEULÁ
בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

לעילוי נשמת
מרת נעמי אסתר בת ר' חיים ע"ה בלומענפעלד
נפטרה בבוקר יום ב', וא"ז מ"ח ה'תשפ"ג
ת. נ. צ. ב. ה.
*
נדפס ע"י בנה
הרה"ת ר' משה זוגתו מרת בת' שיחיו
בלומענפעלד

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. Ya hemos hablado largamente el Shabat anterior sobre el hecho de que la palabra hebrea para “Redención” (**Gueulá**) está compuesta de la palabra “exilio” (**gola**) con la adición de la letra **Alef**. En ese momento explicamos dos consecuencias de esta relación entre la palabra **gola** y **Gueulá**.

En primer lugar, la transformación de **gola** a **Gueulá** se hace mediante la inserción de la letra **Alef**, que representa a Di-s. Esto muestra que la Redención no significa el desmantelamiento y la disolución del exilio, sino más bien la “inserción” y la revelación de Di-s dentro del exilio. La **Gueulá** ocurre por medio de sacar a la luz la presencia de Di-s en el exilio y demostrar que Él es el verdadero Amo del universo.

En segundo lugar, la Redención está “compuesta”, por así decirlo, de nuestro servicio a Di-s durante el tiempo de **galut**. Así como la palabra **Gueulá** no está hecha de un conjunto distinto de letras, sino de las mismas letras de la palabra **gola**, así también la Redención viene a través de nuestra tarea en el exilio, no a través de algún tipo diferente de servicio.

Hoy hablaremos de una serie de temas relacionados a esto, que explicarán con más detalle la misión especial del pueblo judío en este momento en particular, inmediatamente previo antes a la Redención. Haremos esto explicando primero, con mayor profundidad, la primera **Gueulá**, la de Egipto, que contenía los dos aspectos de la **Gueulá** mencionados anteriormente.

Cuando el pueblo judío salió de Egipto, se llevaron consigo el oro, la plata, etc. de los egipcios, en tal medida, que Egipto fue vaciado de su riqueza. Al hacer esto, cumplieron la intención de Di-s, que concentró la riqueza en manos de los egipcios en primer lugar, para que luego el pueblo judío deba purificarlo usándolo para propósitos sagrados. El pueblo judío no se limitó a huir de Egipto; se llevaron a Egipto mismo (es decir, sus posesiones) e “insertaron” la presencia de Di-s al revelar su potencial sagrado. ¡La revelación fue tan completa que los egipcios incluso les dieron cosas que no pidieron! (**Rashi** sobre **Shemot** 12:36). Incluso más sorprendente aún, cuando los judíos se negaron a tomar parte de la riqueza, ¡los egipcios en realidad les impusieron que se la lleven! (**Berajot** 9B).

Esto parece difícil de entender: Es lo contrario a la naturaleza humana que una persona regale voluntariamente sus propias pertenencias. Además, a los egipcios nunca se les ordenó que entregaran sus cosas; ¡Se les ordenó a los judíos que se las llevaran!

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

entendimiento y conocimiento²¹⁶.

Y también influir a otros de su entorno, por medio de la difusión de la Torá y el judaísmo y los manantiales del Jasidismo.

(De las charlas de la Parshá Emor, 20 de Iar, 5751)



216. [“Inteligencia, entendimiento y conocimiento” (Jojmá, Biná y Daat) son los tres componentes del proceso de desarrollo de una idea intelectual; Jojmá (inteligencia) es concebir el punto de la idea, Biná (entendimiento) - es el desarrollo real de esa idea previamente concebida y Daat (conocimiento) es la conciencia e identificación con la idea, bajándola a la emoción y sentimiento. Ver Tania parte 1 cap. 3]

DVAR MALJUT

Todo esto se entiende a la luz de lo anterior. La letra **Alef**, es decir, la presencia de Di-s, debe ser revelada en el propio exilio - **gola**. Esto se logró a través de que los egipcios finalmente llegaron al reconocimiento de que este era el propósito verdadero de que tuvieran esta riqueza. Una vez que se logró esto, lo entregaron todo de buena gana.

En cuanto al segundo aspecto de **Gueulá**, que dicha palabra está compuesta de las letras de la palabra **gola**, también es evidente en la primera Redención. ¿Cómo se logró esta elevación y “Redención” de la riqueza de Egipto? Se produjo solo a través de su descenso a Egipto, a la **gola**, demostrando que la **Gueulá** estaba claramente compuesta de la **gola**. Esto sirve como un prototipo para todas las demás Redenciones de la historia, en particular la Redención final a través del Mashíaj, todas las cuales muestran las dos dimensiones que hemos analizado.

2. Sin embargo, esto no se entiende totalmente. Estamos de acuerdo en que la **Gueulá** de Egipto logró la elevación del exilio, la **gola**. Pero hubo revelaciones mucho más altas asociadas con esta **Gueulá**. La **Gueulá** vino a través de la revelación de Di-s mismo “*en Su Gloria y Esencia*”. Además, el propósito de la **Gueulá** era para que se entregara la Torá. La Torá en sí misma, es más elevada que el mundo, precedió al mundo y fue entregada con una revelación Divina que trasciende al mundo. La revelación en el monte de Sinaí fue, por lo tanto, mucho más alta que la representada por la letra **Alef**, que es Di-s como Creador y Amo del mundo.

La pregunta es aún más llamativa cuando hablamos sobre la Redención definitiva a través del Mashíaj. Esto ocurrirá con una revelación que trasciende totalmente el mundo, junto con la revelación de una dimensión totalmente nueva y superior de la Torá, tal como dice Di-s: “*Una nueva Torá saldrá de Mí*” (**Ie-shaiahu** 11:9). Entonces, ¿cómo podemos decir que la **Gueulá** está compuesta únicamente por la **gola** junto a la inserción de la letra **Alef**, que solo representa el nivel de Divinidad que puede revelarse dentro del mundo físico?

La respuesta es que hay varios niveles de explicación en la letra **Alef**:

1) **Alufó Shel Olam**, “el líder o rector del mundo” que, como se discutió anteriormente, se refiere a la Divinidad revelada dentro del mundo.

2) **Ulpena** que significa estudio, como encontramos la expresión **Aalfeja Jojmá**, que se refiere a la Torá, que es más elevada que el mundo, pero que todavía está lo suficientemente cerca como para relacionarse y compararse con él.

3) **Pele** que significa maravilla. Las tres letras que componen la letra **Alef** (אָלֶף) son **Alef**, **Lamed** y **Fei**. Estas mismas letras se pueden reorganizar para formar la palabra **pele** (פֶּלֶא), o “maravilla”. Esto representa un nivel de Divinidad que está completamente fuera de comparación con el mundo.

La letra **Alef**, por lo tanto, contiene tres niveles o etapas en la Revelación Divina necesaria para transformar completamente al **galut**.

La **primera** etapa es revelar dentro del mundo que Di-s es su Amo. Como el

mundo mismo oculta a la Divinidad dentro de él (la palabra **olam** que es mundo, tiene su raíz en **helem**, ocultamiento), un judío debe servir a Di-s de una manera, que revele que todo lo que hay en el mundo tiene Divinidad dentro de sí. La **segunda** etapa es a través de revelar la dimensión de Di-s que trasciende el mundo. Esto se hace principalmente a través del aprendizaje de la Torá, que, como se mencionó anteriormente, precedió al mundo no solo en el tiempo, sino en la intensidad de la revelación Divina que recibió dentro de sí. Luego llegamos a la **tercera** dimensión, la de **pele**: Las **Niflaot** (maravillas) de la Redención que trascienden totalmente a la Creación.

En la terminología jasídica, estos tres niveles se relacionan con tres categorías de **Sefirot**. El primer nivel corresponde a **Maljut**, ya que Di-s es el “*Rey del mundo*” (es decir, conectado al mundo) y también a las **midot** (lit. “medidas”, son los atributos emocionales desde **Jesed** hasta **Iesod**), ya que es a través de ellas, que Di-s conduce el mundo. El segundo nivel corresponde a **mojin** (lit. “cerebros”, una referencia al intelecto), pero el nivel de **mojin** (intelecto) que todavía está conectado a las **midot** (emociones). El tercer nivel que es **pele** corresponde a los **mojin** en sí mismos, en su esencia, que están separados de las **midot**, hasta estar conectados con **Keter** (lit. “corona”), un nivel totalmente distante y separado del mundo. Esto es acorde a la conocida explicación sobre la diferencia entre nuestro servicio a Di-s ahora, en comparación con los días del Mashíaj. Durante el galut, nuestro servicio espiritual se dedica a la refinación y elevación de las siete **midot** (equivalente a la conquista de las siete naciones de Canaán), e incluye el nivel de **mojin** (intelecto) relacionado con las **midot** (emociones). La tarea espiritual en la **Gueulá** es trabajar en los **mojin** mismos, que equivalen a las tres tierras adicionales que formarán parte de **Eretz Israel** en los días de Mashíaj: **Keni**, **Kenizi** y **Kadmoni** que representa a los tres fuerzas intelectuales del alma: **Jojmá** (inteligencia), **Biná** (entendimiento) y **Daat** (conocimiento/unión).

Esto representa la progresión de la revelación Divina que conduce a los días de Mashíaj: 1) Divinidad dentro del mundo. 2) Divinidad más alta que, pero aún conectada con el mundo. 3) La revelación de la esencia de Di-s. Nuestro servicio a Di-s en el exilio (que consiste en introducir la letra **Alef** a la **gola** para traer la **Gueulá**) debe ser acorde a estos tres niveles. Y a través de superarlos, producimos este tipo de revelación Divina a la que se alude en la letra **Alef**.

Esto significa que debemos revelar la presencia de la Divinidad dentro del mundo mediante el uso de todos los objetos físicos para un propósito sagrado: “*en aras del Cielo*”, esto constituye el primer nivel de Divinidad que se inviste e inserta en el mundo. Además, debemos atraer y revelar el segundo nivel a través del estudio de la Torá y revelar el tercer nivel de **pele** estudiando **Pnimit HaTorá**, (el interior de la Torá), que es el Jasidismo, que se corresponde con el nivel de **pele** en la Torá.

24.

20 de Iar 5751 - 4 de Mayo de 1991

En este Farbrenguen de la Parshá Emor, el Rebe continuó el análisis de la semana anterior sobre qué es la Redención. El tema principal fue: ¿Qué es exactamente esta letra “Alef” que debe incorporarse a “gola”, convirtiéndose así en “Gueula?”. El Rebe ofreció dos explicaciones adicionales sobre la “Alef”, definiendo así la Redención como un proceso triple de revelación de la Divinidad en el mundo:

a) “Alef” como en “*Alufo shel olam*” - Amo del mundo: Una revelación Divina dentro de los parámetros del mundo, revelando así, que Él es “Amo del mundo”.

b) “Alef” como en “*Ulpana*” - enseñanza: Una revelación Divina por encima de los parámetros del mundo pero con una relación con el mundo, revelando así en el mundo un nivel de Divinidad que en esencia, lo trasciende, este es la revelación de la Torá (“que procedió a la Creación”) en el tiempo del Mashíaj.

c) “Alef” como en “*Pele*” - maravilla: Una revelación Divina por encima de los parámetros del mundo sin una relación con el mundo, revelando así en el mundo, de una manera “maravillosa” a la Divinidad, una revelación totalmente antinatural.

El Rebe luego procedió a obtener de esta idea, una preparación práctica para la Redención:

La enseñanza de esto, con respecto a las acciones que los hijos de Israel deben hacer para acelerar aún más a la Redención, es simplemente:

Además de las acciones [de cada judío] en la parte del mundo que le fue asignada [para elevar y refinar] e incluso en todo el mundo, que son para revelar cómo El Santo, Bendito Sea Él, es el Amo del mundo²¹³, dentro del mundo y en cada cosa del mundo y en particular, a través de que aprovechan a todos los aspectos del mundo “en aras del cielo”²¹⁴ y “para conocerlo a Él”²¹⁵, de modo que **toda** cosa en el mundo revela el “honor” de Di-s;

también debe haber un aumento específico en Ulpana (el aprendizaje) y estudio de la Torá, en especial, en el interior de la Torá tal como se reveló en la Torá del Jasidismo, de una forma de entendimiento y captación, con inteligencia,

213. [La palabra hebrea “Alufo” que se usa aquí como “Amo”, es también el nombre de la primera letra del alfabeto hebreo (Alef) e indica unidad y unicidad]

214. Pirkei Avot capítulo 2 Mishná 12. Ver Maimónides leyes de Deot, final del capítulo 3. Tur y Shuljan Aruj, Oraj Jaim, capítulo 231

215. Mishlei 3:6. Ver Maimónides y Tur y Shuljan Aruj allí

resta de la plegaria: “*Establece para nosotros la obra de nuestras manos*”, que se refiere a la construcción del Tercer **Beit HaMikdash**.

Este fenómeno se acelerará a través del estudio de la Torá en general y del Jasidismo en particular. Y también incluye mirar a la cara de tu Rebe, lo que ayuda a la comprensión de uno, ya que Guemará (Eruvin 13B) cita a **Rabí Iehuda HaNasí** diciendo: “*Esto que mi perspicacia supera a la de mis colegas es porque vi a Rabí Meir desde atrás; y si lo hubiera visto de frente, sería aún más perspicaz*”.

Todo esto ayudará a purificar más el mundo y a revelar la Divinidad dentro de sí. Debe ir acompañado por una tarea espiritual adicional de cada judío en particular, manteniéndose apartado del mal y, además, haciendo todo lo posible para cumplir con el juramento administrado a su alma antes de nacer: “*Serás un tzadik* (justo)”. Se puede objetar y señalar que en el propio libro **Tania** está escrito que no todos los individuos pueden necesariamente convertirse en un **tzadik** y que uno no tiene completa libertad de elección en esta área. Sin embargo, dado que el judío tiene la esencia de Di-s dentro de sí mismo, en última instancia, incluso esto está a su alcance. Además, después de todos los desafíos que el pueblo judío afrontó a lo largo del tiempo, ahora cada judío puede alcanzar el nivel de **tzadik**, similar a la forma en que las cosas serán en la Era Mesiánica.

Todo esto contiene una guía directa sobre lo que deben hacer todos los judíos para acelerar la Redención, en los tres niveles aludidos por la letra **Alef**. Esto significa, ante todo, revelar la presencia de Di-s en el mundo mediante el uso de todos los objetos mundanos para un propósito sagrado, etc. Además, debe haber un aumento especial en el estudio de la Torá, y en particular en el estudio del Jasidismo, de una manera que pueda entenderse claramente con las tres atributos intelectuales **Jojmá**, **Biná** y **Daat**. También esto incluye convertirse en una influencia para los demás para que puedan seguir su ejemplo.

Que todo esto acelere la Redención para que se produzca de inmediato, incluso antes de que tengamos la oportunidad de eliminar nuestras “*prendas sucias*”; y solo después se nos pedirá que las eliminemos (**Zejaría** 3:3). Y luego, todo el pueblo judío saldrá del exilio juntos, todas las casas de estudio, las sinagogas y los rollos de la Torá dentro de ellos. Esto incluye el **Sefer Torá** que se completó esta semana a través de los esfuerzos de las mujeres judías (Escuela Beit Rivka), y se llevó a su lugar en la sinagoga con gran alegría, canto, etc. Y que sea la voluntad de Di-s que todos nos unamos a la ciudad santa de Jerusalem y al Monte del Templo con la construcción del Tercer **Beit HaMikdash**.

Podemos extender esta idea aún más: Además de la revelación del nivel de **pele** a través del estudio del Jasidismo, este nivel se revela a través del mismísimo exilio. Está escrito: “*En aquel día (de la Redención) dirás, ‘Te agradezco Di-s, por haberme afligido’*” (**Ieshaiahu** 12:1). Este versículo parece un tanto desconcertante, pues estamos de acuerdo con estar “*agradecidos*” por la anulación del exilio por parte de Di-s, pero esta expresión de aprecio por “*haberme afligido*” realmente no parece sincera. Por empezar, ¡Uno podría alabar a Di-s incluso más completamente si no hubiera habido un exilio!

A la luz de lo anterior, esto se puede entender fácilmente. La Redención proviene y está compuesta por el mismísimo exilio. Por lo tanto, le agradecemos profundamente por el exilio, ya que nos damos cuenta de que ha traído las más altas revelaciones, incluida la correspondiente al nivel de **pele**.

3. Dado que la Redención total vendrá a través de Mashíaj, se entiende que el Mashíaj también encarnará estos **tres niveles**. Esto se puede ver en la declaración de **Maimónides** (Comentario de la **Mishná**, **Jelek**, **Iesod** 12) sobre que el Mashíaj proviene de “*la Casa de David y es un descendiente de Shlomo* (Salomón)”. La conexión con **David HaMelej** (David, el rey) es clara, ya que él es la fuente primaria de la monarquía; ¿Pero por qué es relevante aquí **Shlomo HaMelej** (el rey Salomón)?

La razón profunda de esto es porque el reino de **Shlomo HaMelej** se parece mucho a la Era Mesiánica. En los días de **David HaMelej**, hubo guerras que le hicieron imposible construir el **Beit HaMikdash**, como Di-s le dijo: “*Has derramado mucha sangre*”. Sin embargo, los días de **Shlomo HaMelej** se caracterizaron por la paz mundial. Con reminiscencias de la Era Mesiánica. A esto se alude en su nombre, que viene de la palabra paz (**Shalom**).

Shlomo HaMelej pudo lograr la paz debido a su insuperable sabiduría (**jojmá**). Esta sabiduría anuló la crueldad de las naciones extranjeras sin la necesidad de una guerra y fue tan completa, que las naciones venían por su propia voluntad para traerle regalos, que incluían las chispas de Santidad que ellos contenían, similar al estado de cosas que existirá en los días de Mashíaj. Y esto demuestra su grandeza no solo en **Jojmá**, sino también en **Maljut** (realeza), ya que vemos que incluso después de que **David HaMelej** llegara al gobierno, siguió enfrentando muchos desafíos. **Shlomo HaMelej**, sin embargo, “*se sentó en el trono de Di-s*” y experimentó, en general, tranquilidad y paz.

Esta es la conexión con el Mashíaj, quien corporizará totalmente las cualidades superiores de la monarquía (similar a **David**) y de la sabiduría (como **Shlomo**). **Maimónides** incluso dice que la sabiduría del Mashíaj superará de hecho a la de **Shlomo HaMelej**. Esto le permitirá ir más allá del nivel de **Jojmá** que está conectado con las **Midot** y deleitarse con el nivel de **pele**. Podemos observar este mismo concepto, por el hecho de que Mashíaj es un rey y también un sabio y le enseñará a todo el pueblo judío la Torá, incluyendo el nivel de **pele**, es decir, el

Jasidismo.

Para que cada individuo pueda absorber e internalizar estas revelaciones, debe encontrar estos tres niveles dentro de sí mismo y acentuarlos. En realidad, cada judío tiene una chispa del Mashíaj en su interior, como se puede ver en la plegaria que se dice al sacar los rollos de la Torá del Arca Sagrada en los días festivos: “*Que se cumpla en nosotros el versículo que declara:” Y posará sobre él, el espíritu de Di-s, el espíritu de sabiduría y entendimiento...*”- un versículo que se refiere al Mashíaj. Cada individuo debe actualizar y revelar dentro de sí: 1) **Maljut** y **Midot**. 2) **Mojin** que están conectados con las **midot**, 3) El nivel más alto de **mojin**.

A esto se alude el principio del capítulo de esta semana en **Pirkei Avot**, que es el número **cuatro**. La **Mishná** enumera **cuatro** cualidades: “¿Quién es sabio? ... ¿Quién es fuerte? ... ¿Quién es rico? ... ¿Quién es honrado? ...”. Estas **cuatro** cualidades son acordes a los **cuatro** niveles generales de los cuales están compuestos los diez poderes del alma. “Sabio” corresponde a **Jojmá**; “Fuerte” a **Biná**; “Rico” a **Tiferet** (que incluye a todas las **midot**); y “honrado” a **Maljut**.

Además, estos **cuatro** niveles están ligados a las **cuatro** letras del Nombre de Di-s, que a su vez están contenidas dentro del alma judía. El alma judía es una “*parte de Di-s en lo Alto*” (**Jelek Eloká Mimaal**), la palabra **Eloká** está conectada con el nombre **Elokim**, que representa el nivel de Divinidad revelado dentro de la naturaleza. El alma también es vinculada en un versículo al nombre de Di-s de las cuatro letras, se llama **Jelek Havaiá Amo**, “*pues la porción de Di-s es su pueblo*”, que corresponde al nivel de Divinidad que trasciende al mundo. Un judío también debe atraer el tercer nivel de Divinidad, el que trasciende completamente al mundo, el nivel de **pele**. ¿Cómo? Vinculándose con su identidad judía en mayor medida a lo que la **halajá** (ley judía de la Torá) requiere. Y al revelar estos cuatro niveles, creamos la monarquía definitiva del Mashíaj, cuya autoridad se compara con un trono que tiene **cuatro** patas. Aunque una silla permanecerá firme incluso con solo tres patas, el trono es aún más fuerte y sólido con cuatro patas, lo que representa la perfección del **Maljut** (reinado).

Esta idea se enfatiza aún más en Shabat, que se corresponde con la **Sefirá** de **Maljut**. Esto es aún más sorprendente durante **Sefirat HaOmer**, especialmente en un año en que comenzamos a contar cada una de las siete **Sefirot** el sábado por la noche y la **Sefirá** de **Maljut** de cada semana cae en Shabat. Y esta semana en particular tiene un significado especial, ya que este Shabat es **Maljut ShebeHod**, y **Hod** (humildad-esplendor) está conectado con la idea de **hodaá** (reconocimiento), el nivel de **pele**.

4. Lo mencionado anteriormente recibe aún más énfasis en este Shabat que viene luego de **Lag BaOmer**, el aniversario y el día festivo de **Rashbi** (Rabí Shimon bar Iojai). **Rashbi** reveló la dimensión interior de la Torá en forma escrita (el **Zohar**), y lo hizo de tal forma, que pueda ser claramente entendida por aquellos

que lo aprenden. También conectó a **Pnimit HaTorá** con la parte revelada de la Torá, similar a la unificación del nivel de **pele** (el más alto de los tres niveles) con el segundo nivel, el de la Torá en general. Y a través de la unificación de estos dos niveles, fue capaz de revelar estos niveles más elevados de Divinidad incluso dentro del mundo.

Esto se puede ver en el pasaje talmúdico (Meguilá 29A): “**Rabí Shimon bar Iojai** dijo: “*A todos los lugares que los judíos fueron exiliados, la Presencia Divina estaba con ellos, fueron exiliados a **Babel** y la Presencia Divina estaba con ellos ...*”. Esto demuestra que incluso dentro del nivel más bajo de la existencia, el exilio, la Presencia Divina se manifiesta. Esto también está relacionado con el hecho de que **Lag BaOmer** corresponde a la **Sefirá** de **Hod ShebeHod**. Como se mencionó anteriormente, **hodaá** corresponde al nivel de **pele**. La causa de esta relación es porque **hodaá** es un reconocimiento de Di-s que trasciende completamente las limitaciones naturales, incluso las del intelecto. Sin embargo, incluso este nivel se puede atraer y descargar hacia el nivel del intelecto.

Y este proceso ha continuado a través de las generaciones subsiguientes, en particular la generación de Rabí Itzjak Luria, el **Arizal**, cuando se convirtió en “*una mitzvá para revelar esta sabiduría* (de **Pnimit HaTorá**)”. Fue llevado más adelante por los líderes jasídicos posteriores, comenzando con el **Baal Shem Tov** y el **Maguid de Mezritch**, y con una intensidad aún mayor a través del **Alter Rebe**. Este proceso continuó a través de la Rebes subsiguientes hasta mi santo suegro, el Rebe anterior y aumenta de un año a otro, hasta estos días, con la primera impresión de ciertos manuscritos de discursos jasídicos.

Como se mencionó anteriormente, esto atrae y descarga el nivel de **pele** (que está esencialmente más allá de la comprensión) a la esfera de la comprensión. Esta misma idea se expresa en la explicación de **Alter Rebe** sobre el comienzo del capítulo 89 del libro de Tehilim: **Maskil LeEitán HaEzrají**. **Eitán** se refiere a la esencia del alma, que se encuentra en el nivel trascendente de **pele**. **Maskil** se refiere al nivel intelectual superior que es más elevado que el entendimiento, pero que, sin embargo, es la fuente del intelecto (correspondiente al segundo nivel). **Ezrají** se relaciona con la palabra “iluminar”, es decir, que a través del nivel de **Maskil**, es posible para el nivel de **Eitán** ser revelado en todos los niveles del alma. Y aunque el logro completo de esto será en los días de Mashíaj, se cumple en cierta medida incluso ahora. Además, le da a uno la capacidad de revelar la Divinidad incluso dentro del mundo, como lo indica el último versículo de este capítulo: “*Bendito es Di-s por siempre, Amén y Amén*”.

De este capítulo pasamos al 90: “*Una plegaria de Moshé, el varón de Di-s*”, que también alude a este mismo concepto de revelar la Divinidad en el mundo. Pedimos: “*Que el deleite Di-s, nuestro Di-s esté sobre nosotros*”, refiriéndonos nuevamente a la revelación de un nivel sublime llamado “*el deleite de Di-s*”, abajo, acorde a nuestro nivel, “*sobre nosotros*”. Este mismo tema continúa en lo que